

## JUAN CIUDADANO

➤ Vale preguntar  
qué tanto mejoró  
nuestra democracia tras  
la última reforma electoral.

# Opacidad dura de matar

## JUAN CIUDADANO

Concluidas las campañas queda la sensación de que la reforma electoral de 2007-2008 tapó un agujero para abrir otros.

Tal vez es el hastío de tres meses de campañas que se distinguieron por el dispendio, la parcialidad de las televisoras y el apoyo descarado de Gobiernos a sus candidatos.

En la elección de medio término queda claro el estancamiento, con todo y una reforma constitucional específicamente concebida para limitar el control de la política por el dinero.

Para el caso mexicano la calidad democrática pasa por evitar que el dinero —que, de hecho, ya controla la política— no tenga dueño evidente para el elector.

¿Cuánto avanzamos en calidad democrática en este 2009 con respecto a la elección presidencial de 2006?

La pregunta merece un análisis meticuloso, pero hay tres retos explícitos de la reforma electoral más reciente en que, si es que dieron resultados, resulta evidente que el trabajo está inconcluso.

1. *Evitar la guerra sucia.* Esta parte

de la reforma, la prohibición de campañas negativas, es la mejor muestra de los peligros de la demagogia legislativa.

La nueva exigencia constitucional, que incluye la revisión por parte del IFE de los spots de campaña, significó enormes costos administrativos para la autoridad electoral, el acartonamiento de las campañas, y la guerra sucia no se evitó. En todo caso, los ataques entre candidatos perdieron transparencia.

Hace tres años, era claro que Felipe Calderón atacaba a López Obrador de ser un peligro para México. Quien consideró el ataque infundado, falso o vil se lo cobró a Calderón; quien lo encontró creíble dejó de votar por López Obrador. ¿Qué hay de malo en esto?

En las campañas que recién concluyeron permaneció la guerra sucia, bajo nuevas vertientes. Ahora hay revistas que sorpresivamente tienen dinero para anunciarse en televisión en horario triple A para promover su nuevo ejemplar con información escandalosa sobre algún candidato.

Tuvimos guerra sucia y retroceso en materia de transparencia. Ojalá que los legisladores tomen nota para dar reversa a la pésima idea de querer evitar los anuncios de ataques entre candidatos.

2. *Monitoreo de medios.* Uno de los propósitos de la reforma electoral era invitar a los medios, particularmente noticieros de radio y de televisión, a ser equitativos en la cobertura de las contiendas electorales.

Se pensó que uno de los incentivos sería la publicación periódica, por parte de la autoridad electoral, del comportamiento de los canales de televisión en sus espacios noticiosos. Las apuestas de las televisoras en algunas candidaturas son tan grandes que fácilmente aguantan la miniexhibición del IFE o el castigo a toro pasado.

Para que los monitoreos sean un inhibidor un poco más creíble necesitan de publicidad. Una posibilidad es que el IFE use parte de los tiempos asignados para spots de campaña para publicitar el comportamiento de los medios electrónicos en materia de equidad del tiempo asignado a partidos y candidatos.

3. *Aportaciones privadas.* Siendo nuestro gran coco, es el elefante en la sala que no sabemos cómo sacar.

No hemos encontrado la manera de transparentar, en serio, el manejo del dinero en las campañas. Todos sabemos que los reportes de los partidos son una vacilada, pero no hemos encontrado la manera de solucionar el problema.

El principal tema de las campañas concluidas fue la lucha contra las bandas de delincuentes más peligrosas y, paradójicamente, si de algo podemos estar seguros es que ellos estuvieron entre los principales aportantes de los partidos.

En este proceso electoral algunas aso-

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>06.07.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>26</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

ciaciones de ciudadanos se organizaron para analizar las propuestas de los candidatos a diferentes cargos de elección. Tan importante o más que esto es que la sociedad se organice para fiscalizar cada peso gastado en campaña.

La calidad de nuestra democracia da-

rá un salto cualitativo enorme en el momento en que sepamos de dónde salió y a dónde fue a dar cada peso gastado por los partidos.

Correo electrónico:  
[juanciadadano@juanciadadano.com](mailto:juanciadadano@juanciadadano.com)